



Itinerario político



POR RICARDO ALEMÁN aleman2@prodigy.net.mx
WEBLOG: <http://blogs.eluniversal.com.mx/laotra/>

El suicidio asistido del PRD

II Monreal confirma la traición a los amarillos y... sus dotes como trapealista

II Ni revolución ni democracia, sino una vulgar cubeta de cangrejos

Con un poco de humor e imaginación podríamos decir que de la sede nacional del PRD cuelga un espectáculo con la leyenda: “¡Ayuden a bien morir a este enfermo terminal!”.

Y afanosos que son los amarillos, todos parecen ocupados en esa sesuda tarea de destruir un partido político que no les pertenece, cuyas siglas y prerrogativas pelean como perros y gatos, sin importar un comino que confirman que más que principios les importa el poder a secas. Lo demás, los actos de fe, los golpes de pecho, la doctrina y los desplantes de fervor no son más que demagogia insultante. ¿A quién en el PRD —más allá de la franquicia que significa— le importa el significado de ese partido político? Está claro que a nadie.

Y es que a causa de sus vulgares ambiciones de poder —a nadie le importan la historia, la doctrina, el futuro y la responsabilidad social del PRD— las rabiosas tribus amarillas parecen dispuestas a convertir en cenizas lo que apenas hace dos décadas nació como el más importante partido de la llamada izquierda mexicana. Porque, a querer o no, el PRD fue la aventura política más prometedora en muchas décadas.

Todo eso ya no le importa a nadie, sobre todo en momentos como los actuales, de definición, en los que todos enseñan no sólo el cobre, sino que confirman que lo de menos es la doctrina, la ideología, los principios, la gente y menos las libertades básicas que dijeron defender y el futuro del país. Todo frente a la dolorosa realidad de que buena parte de los constructores del PRD ni son demócratas ni revolucionarios de la democracia ni nada. Si acaso vulgares practicantes del rentable pero siempre cuestionable principio “del poder por el poder”.

Y la más reciente muestra de cinismo,

desfachatez, valemadrismo—y, por supuesto, capacidad destructiva del partido amarillo—, la ofreció apenas en días pasados y de manera pública el ex priista, ex perredista y hoy petista Ricardo Monreal; animal político —en la más pura acepción aristotélica— que perfeccionó sus habilidades para el trapecio, el engaño y la simulación.

Circunspecto él, sereno él, congruente él, el senador Monreal dijo que aceptó la recomendación de su jefe AMLO para dejar la senaduría y la vicecoordinación parlamentaria por el PRD para llevarla a las siglas del PT. ¿Por qué ese cambio de trapecio? Elemental, porque el “legítimo” no puede darse el lujo de perder 20 millones de pesos que le deja regentar a un grupo parlamentario de senadores como los del PT. Y todo, claro, porque el PRD le quitó al PT uno de los senadores que le había prestado para sangrar de dinero público al Senado.

¿Qué es, sino una insultante inmoralidad, una total falta de ética, un insulto a los electores, que el senador Monreal cambie su investidura de senador amarillo por la de senador del PT, a partir de un mero criterio mercantil? Pero no es todo. Además, el senador Monreal se aventó la puntada de asegurar que no impugnaría la decisión de ser expulsado del PRD. Y esperanzado dijo que desearía que el PRD respetara que fuera senador por el PT, sin merecer siquiera una llamada de atención. Tampoco fue todo, pues dijo que no se afiliaría al PT. ¿Alguien entendió tamaño cinismo?

De Monreal se debe decir que hace meses ya había sido expulsado del PRD, debido a que hizo propaganda en su natal Zacatecas a favor de un hermano que aspiraba a gobernar un municipio local. Siempre negó la especie, pero hoy confirmó eso que en política se llama traición. Pero tiene razón el clásico; si así se llevan, pues que se aguanten. Ya olvidaron todos que en 1997

Ricardo Monreal fue uno de los mayores impugnadores del triunfo opositor que echó al PRI de la mayoría en la Cámara de



Fecha 16.12.2008	Sección Primera	Página 9
----------------------------	---------------------------	--------------------

Diputados. Claro, hoy pretende dar lecciones de congruencia. ¿Habrá quien le crea? No sólo eso, sino que seguramente muchos lo justificarán, porque está al servicio del “jugo gástrico”. El fanatismo que aplasta todo indicio de razón.

Otra perla la ofrecieron en días pasados PT y Convergencia, los que de manera ilegal, contra los estatutos básicos fundacio-

nales del Frente Amplio Progresista, registraron su alianza electoral como FAP, para llevarse la renta electoral de eso que —debemos insistir, ni es frente, ni es amplio y menos es progresista— quiere ser vendido como el nuevo frente de la izquierda mexicana. El IFE echará abajo esa alianza que no sólo resulta contranatural, sino ilegal.

Pero en venganza, y como de lo que se trata es de destruir al PRD que está en manos de *Los Chuchos*, las corrientes obradoristas que siguen dentro del partido amarillo inventaron una potencial alianza con el nuevo Partido Socialdemócrata. ¿Por qué? Porque el PRD se ha convertido en una cubeta de cangrejos. Y eso es un suicidio político asistido. Al tiempo.